

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Diacronía de un caso.

Riccio, Carolina.

Cita:

Riccio, Carolina (2023). *Diacronía de un caso*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/460>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/bYE>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DIACRONÍA DE UN CASO

Riccio, Carolina

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Tomaremos a la Conferencia de Lacan del año 1953 nominada “Lo simbólico, lo imaginario y lo real” y, a partir del aparato de formalización que postula, se intentará dilucidar la diacronía de la cura en un caso de la propia práctica analítica, siguiendo los nueve cruces de pares de registros que Lacan delimita allí.

Palabras clave

Psicoanálisis - Lacan - Caso clínico - Diacronía

ABSTRACT

DIACHRONY OF A CASE

We will take Lacan's Conference of the year 1953 named “The symbolic, the imaginary and the real” and, from the formalization apparatus that it postulates, we will try to elucidate the diachrony of a case of psychoanalytic practice itself, following the nine crosses of pairs of registers that Lacan delimits there.

Keywords

Diachrony - Lacan - Psychoanalysis - Clinical case

Introducción

En el presente artículo se intentará dar razones de la práctica psicoanalítica ya que, como sabemos, el analista no solo es el del acto, y el que se presta a la atención flotante, sino también “aquel dedicado a teorizarlo tanto como a sus efectos” (Schejtman 2013, p.13). Por ende, se puede advertir que la clínica psicoanalítica no se superpone con la experiencia analítica sino que es un redoblamiento de la formalización.

Para abordar el objetivo delimitado, tomaré la Conferencia de Lacan del año 1953 nominada “Lo simbólico, lo imaginario y lo real” y, a partir del aparato de formalización que postula, al cual podríamos vislumbrar como “un primer grafo Lacaniano”, intentaré dilucidar la diacronía de la cura en un caso de mi práctica analítica, siguiendo los nueve cruces de pares de registros que Lacan delimita allí. Es menester aclarar que esta conferencia podríamos ubicarla como el inicio de la enseñanza propiamente dicha de Lacan. Aquí define a los registros como “los tres registros esenciales de realidad humana” (Lacan 1953, p.3).

Desarrollo

“No digo, por supuesto, que he llegado a ser lo que soy sólo por tu influencia. Eso sería muy exagerado (y bien que me siento atraído hacia tal exageración) [...] Mantuviste siempre oprimida (inconscientemente) mi capacidad de decisión”.
(Cartas al padre, Kafka)

Lacan expresa: “Yo quisiera simplemente, para terminar, ilustrar de algún modo *mi propósito* (siempre es preciso dar una pequeña ilustración a lo que uno cuenta), darles algo que no es más que una aproximación en relación a los elementos de formalización que he desarrollado mucho más extensamente con los alumnos en el Seminario, por ejemplo, en El Hombre de las Ratas. Se puede llegar a formalizar completamente, con la ayuda de elementos como los que voy a indicarles. Esto es de una especie que les mostrará lo que quiero decir. He aquí cómo un análisis podría, muy esquemáticamente, inscribirse desde su comienzo hasta el final: rS — rI — iI — iR — iS — sS — sI — sR — rR — rS.” (Lacan 1953, p.47).

El caso con el que vamos a articular el aparato de formalización delimitado es el de Victoria, una joven de 32 años, abogada de profesión, proveniente de una familia importante de abogados. Refiere que su padre, Juez de la Nación, siempre le decía a todos que ella era “*su orgullo*”. La paciente comenta que se sentía como una especie de “*prolongación*” de su padre. No obstante, había comenzado a advertir que ciertas decisiones en su vida (elección de carrera, trabajo en el bufete familiar, etc) estaban sesgadas, casi impuestas, por decisiones y anhelos de su padre, algo que nunca se había cuestionado o le había molestado con anterioridad, hasta que un día, ante la simple compra de un sillón para su departamento, sintió que “*algo andaba mal. terminó comprando el sillón del color que le gustaba a él para mi departamento*”.

Victoria decidió comenzar tratamiento psicoanalítico hace un año y medio, debido a que se sentía disconforme, principalmente con su vida profesional. El primer contacto que estableció con su analista fue a través de un e-mail donde le comentaba que había atendido a una conocida suya de la facultad y que esta persona le había dado muy buenas recomendaciones y referencias sobre su práctica. En ese e-mail expresaba, también, que su deseo era iniciar un tratamiento psicoanalítico debido a que siempre había querido analizarse con un psicoanalista porque había leído algunos libros de Freud y “*le habían resultado muy interesantes*”. Ubicamos en este primer contacto de Victoria lo que podemos llamar el punto de partida, o sea, **realizar el Símbolo (rS)**, donde el analista es un personaje simbólico. Se observa en este contacto una “transferencia previa” al encuentro factible con la analista. Incluso en su e-mail postula la necesidad de hacer tratamiento psicoanalítico, poniéndose en la postura de “*es usted quien tiene mi verdad*” (Lacan 1953, p. 47), como en una transferencia previa también con el psicoanálisis. En este aspecto podemos advertir que ya hay una dimensión simbólica de la transferencia puesta en juego.

Respecto al segundo paso, la **realización de lo Imaginario (rl)**, Lacan lo define como: “la realización de la imagen, es decir, la instauración más o menos narcisista en la que el sujeto entra en cierta conducta que es justamente analizada como resistencia” (Lacan 1953 p.47). Aquí podemos pensar en la dimensión imaginaria donde el paciente intenta que el analista entre en el juego de las fantasías, pero es una invitación a la que el analista aún no responde. En este punto habría algo que no se realiza en lo simbólico y se realiza en las imágenes. En el caso de Victoria esto se observó en una ocasión en que, cansada de que la paciente cambiara, en reiteradas ocasiones, de día y horario de sesión, la analista le pidió que, por favor, asista en el horario que se le había indicado. La paciente concurre finalmente en el horario establecido por la analista y, al marcharse, de manera amable, dijo: “*La próxima vez déjame elegir a mí el día de la sesión, por favor*”. En estos dichos de la paciente se podría observar como algo de esa relación con el padre, particularmente en la temática de la elección, se pone en juego en el aquí y ahora con su analista. En este punto se puede pesquisar que habría algo del acto de la palabra que quedaría sustituido por la realización de las imágenes en transferencia. Algo de la actitud del padre en relación con sus elecciones se juega en la transferencia. Aquí habría un acto simbólico que no ocurre.

Esto, dice Lacan, no sería posible sin cierta **imaginarización de la Imagen (il)**, donde podemos ubicar algún aspecto de la inhibición de Victoria plasmado en no poder tomar ciertas decisiones por fuera de la voluntad de su padre: primero, la profesión de abogada y, luego, seguir la tradición del estudio familiar. Cuando estaba frente a su padre, Victoria raramente podía contradecirlo o comentarle sus genuinos intereses, los cuales distaban mucho de las metas que él le proponía.

En lo que respecta a lo que se postula como la **imaginarización de lo Real (iR)** la podemos pesquisar como la continuación de la transformación precedente, “I se ha transformado en R. Es la fase de resistencia, de transferencia negativa, o incluso, en el límite, de delirio, que hay en el análisis” (Lacan 1953, p.48). Aquí podría pensarse que el Psicoanálisis debe adoptar “un rodeo que equivale en definitiva a inducir en el sujeto una paranoia dirigida” (Lacan 1948, p, 114).

En una de las sesiones, la analista le sugiere a Victoria que lea un libro que venía al caso sobre la temática que estaban conversando y, frente a ello, la paciente le respondió con un tono un tanto confrontativo e irónico: “*¿A vos te manda mi papá? ¿También vas a elegir los libros que tengo que leer?*”.

Hasta aquí podemos inferir la pre-entrada en análisis, no obstante, como Victoria es una paciente neurótica, la diacronía continuó. Luego se pudo advertir la **imaginarización del Símbolo (iS)**, de la que Lacan dice al respecto: “Imaginar el símbolo, poner el discurso simbólico bajo forma figurativa, o sea, el sueño” (Lacan 1954-55, p. 232) y la **simbolización de lo Imaginario (sl)**, como “simbolizar la imagen, hacer interpretación de un sueño” (Lacan 1954-55, p. 232).

La paciente trae a análisis un sueño donde se ve a sí misma encerrada en la oficina familiar, trabajando a última hora con unos expedientes. En el sueño advierte que ya era tarde y toma su cartera para retirarse. No obstante, se da cuenta que no puede abrir la puerta de su box, está cerrada con llave, y a lo lejos, a través del vidrio, ve a su padre alejarse: “*con la llave se iba, él tenía la llave, yo lo llamaba, le decía lo que quería hacer pero él no me escuchaba y se llevaba la llave con él. Grité y grité y entendí que no tenía elección: iba a tener que quedarme allí, aunque sentí cierto alivio cuando él se fue*”, refirió Victoria.

Aquí se puede ver que la simbolización de lo Imaginario, o sea, la interpretación que se hace en relación a su inhibición frente al padre, en una actitud de cierta resignación y como esto traía aparejado no decidir por su cuenta, dejarle a él “la llave” y quedarse encerrada en esa oficina, en esa profesión, en esa posición de hija, sintiendo que no tenía elección. A su vez, la analista le marcó también el alivio que sintió al ver marcharse a su padre. En este sentido podemos decir que “es cierto que la interpretación analítica debe diferenciarse de aquella que, proveniente del inconsciente - vía el sueño-, nos anestesia de lo real por el sentido. El analista no es sueño, el psicoanalista no es el guardián del dormir” (Schejtman 2004, p. 44).

Podemos comprender que entre la imaginarización del Símbolo (iS)- el sueño de Victoria- y la simbolización de lo imaginario (sl) - la interpretación de la analista- está la **simbolización de lo simbólico (sS)**, lo que comúnmente llamamos como síntoma. “Comienza *entonces* la elucidación del síntoma por medio de la interpretación: sS ? sl” (Lacan 1953, p. 49).

En este caso, se puede vislumbrar como su relación con el padre comenzó a tornarse sintomática para Victoria, inhibiéndola, quedando a merced de las elecciones que él decidía para ella desde que era niña, no pudiendo tomar decisiones por su propia cuenta. El padre resulta ser un síntoma para Victoria, pero este síntoma-padre puede ejercer la función de anudar registros. Y, en este sentido, es sinthome. Puede leerse así la afirmación de Lacan: “*el padre es un síntoma o un sinthome, como ustedes quieran*” (Mazzuca 2011, p. 83)

Durante toda su vida había habido cierta egosintonía del síntoma hasta que se produjo un quiebre en la relación con su yo. Podría inferirse cierta “ganancia de la enfermedad” (Freud 1909, p. 155-56) en esa relación, a partir de las elecciones que hacía su padre por ella. En términos de Lacan, “Volverse mujer y preguntarse qué es una mujer son dos cosas esencialmente diferentes. Diría aún más, se pregunta porque no se llega a serlo y, hasta cierto punto, preguntarse es lo contrario de llegar a serlo. La metafísica de su posición es el rodeo impuesto a la realización subjetiva en la mujer. Su posición es esencialmente problemática y, hasta cierto punto, inasimilable. Pero una vez comprometida la mujer en la histeria, debemos reconocer también que su posición presenta una particular estabilidad, en virtud de su sencillez estructural: cuanto más sencilla es una estructura, menos puntos de ruptura revela.. Cuando su pregunta

cobra forma bajo el aspecto de la histeria, le es muy fácil a la mujer hacerla por la vía más corta, a saber, la identificación al padre” (Lacan 1955-56, p. 254). A partir de esta cita podemos pensar a esta sencillez estructural como una armadura histérica de la paciente, desde un “primer Lacan” (Godoy; Mazzuca; Schejtman 2005, p. 236). No obstante, comienza a instalarse un padecimiento en este modo de vincularse con su padre a partir de las interpretaciones que se hacen en análisis.

En lo que respecta a la **simbolización de lo Real (sR)**, advertimos que es “en suma, la meta de toda salud, que no es (como se cree) adaptarse a un real más o menos bien definido, o bien organizado, sino hacer reconocer su propia realidad, dicho de otro modo, su propio deseo” (Lacan 1953, p. 49). Esta simbolización de lo real es efecto de la interpretación. A partir de lo expuesto, en Victoria se pudo ver el reconocimiento de su deseo. Toda su vida había amado el arte pero provenía de una familia de abogados donde no se “*permitía*” seguir un camino diferente ya que tenían un estudio familiar del que había que hacerse cargo y se manifestaba la intención de seguir con esa tradición. A su vez, ella misma se definía como una “*prolongación*” de su padre y, en análisis, algo de este “yo soy” cristalizado empezó a caer y a cuestionarse. Una vez que advirtió esto, comenzó a realizar cursos breves en la UNA (Universidad Nacional de las Artes), a trabajar de manera free lance con una artesana y finalmente, logró dejar el estudio familiar. Claramente se produjo un quiebre entre el yo y el síntoma.

Esta decisión no fue sin angustia, ya que tuvo que enfrentar varias discusiones con su padre debido a su nueva elección de vida y por “hacer las cosas *en su contra*”. En este punto de angustia podemos ubicar la **realización de lo Real (iR)**.

Se advierte que en su postura de enfrentar a su padre y elegir un camino diferente al que él le había trazado, se puede pesquisar una nueva manera de **realizar lo simbólico (rS)** ya que se visualiza la presencia de un acto en Victoria, de una palabra que deja de estar amordazada y que supone un Sujeto diferente al del anterior del acto.

A modo de cierre, seguiremos pensando esta diacronía de la cura ya que “no se alcanza el final de un psicoanálisis sino luego de rizar el rizo... varias veces”. (Lacan 1964: p. 281).

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1909). “A propósito de un caso de Neurosis Obsesiva” en *Obras completas*, Editorial Amorrortu.
- Godoy, C., Mazzuca, R., Schejtman, F. (2004). “*El amor al padre y la estabilidad histérica*. En la primera enseñanza de Lacan. En *XII Anuario de Investigaciones*, Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, 2004.
- Kafka, F. (1919). *Cartas al padre*. Ediciones Lea, Buenos Aires, 2011.
- Lacan, J. (1948). La agresividad en Psicoanálisis en *Escritos I*, Editorial Siglo XX, Buenos Aires, 2002.
- Lacan, J. (1953). Conferencia “Lo simbólico, lo imaginario y lo real” en *De los Nombres del padre*, Paidós, Buenos Aires, 2005.
- Lacan, J. (1954-55). *El Seminario. Libro II: El Yo en la teoría de Freud y en la técnica Psicoanalítica*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2016.
- Lacan, J. (1955-56). *El Seminario. Libro III: Las psicosis*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2013.
- Lacan, J. (1964). *El seminario. Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1986.
- Mazzuca, R. (2001). “El padre síntoma” en *Del Edipo a la Sexuación*, Editorial Paidós, Buenos Aires.
- Schejtman, F. (2004). La trama del síntoma y el inconsciente, Serie del Bucle 2, 2006.
- Schejtman, F. (2013). *Sinthome: Ensayos de Clínica Psicoanalítica Nodal*, Grama Ediciones. 2020.